



El acto de ayer en el Ateneo

Felisberto Hernández y su personalidad musical¹

El que hace comúnmente estas crónicas, se ha encontrado en el concierto de Felisberto Hernández realizado en el Ateneo, frente a una figura que se evade de los términos de una calificación corriente. Lo cual no significa, en principio, ni un vituperio ni un elogio.

Precedido por dos breves finos y sustanciados discursos, de la poetisa Esther de Cáceres y del pintor Torres García sobre el pianista y compositor Felisberto Hernández presentóse éste interpretando tres obras suyas y varias composiciones de Albéniz y Falla.

Como ejecutante, posee una indiscutible personalidad. Si bien asimiló perfectamente la substancia de «Sevilla» de Albéniz, su versión sufrió algunos tropiezos en cuanto a claridad de fraseo. Es indudable que a través de esa «Sevilla» ejecutada con atropellamiento y confusión se nos dijo algo nuevo. En Falla, en cambio, no se puede hacer lo mismo: toda su obra para piano, es producto de una síntesis armónica y melódica que no se puede alterar so pena de echar abajo su construcción.

Y bien, tanto la «Danza de Fuego» como la «Farruca», que interpretara ayer Felisberto Hernández, perdieron todo sentido y color al través de su antojadiza versión.

Y si a ello agregamos una inferioridad de condiciones técnicas nos dará el resultado exacto de su interpretación.

Que se hable más del tecnicismo «virtuoso»; de acuerdo. Pero primero hay que conocerlo, ¿eh?

Ahora bien; como compositor Felisberto Hernández posee grandes condiciones. Un primer conocimiento solamente auditivo de su obra no puede permitir a nadie una calificación definitiva. Si bien creemos inaceptable la concepción de «música de programa» de su tríptico sobre



1. Este artículo firmado con seudónimo pertenece al reconocido musicólogo uruguayo Lauro Ayestarán (1913-1966). Se publicó en *El Bien Público*, Montevideo, 1.º de agosto de 1935.

la Montonera, pudimos atisbar su calidad en la Danza Negra, final. La primera, de inspiración «literaria» (así, entre comillas y con todo su peor sentido), posee escasas cualidades como realización que peca por un evidente desequilibrio tonal y por un modernismo bastante superficial.

En su otra composición «Negros» supo obtener un interesantísimo diseño rítmico, tratado con gran dominio, diseño que proporciona a la obra un interés y un carácter extraordinarios.

Creemos que hasta en la fecha en nuestro medio no se ha llegado a una síntesis del elemento substancialmente sonoro como es el ritmo, tan bien logrado.

Y así, Felisberto Hernández, desparejo y personal, nos proporcionó ayer un momento de verdadero interés de esos que escasas veces atisbamos en nuestro medio.

URAL



EL ACTO DE AYER EN EL ATENEO

Felisberto Hernández y su personalidad musical

El que hace comunmente estas crónicas, se ha encontrado en el concierto de Felisberto Hernández realizado en el Ateneo, frente a una figura que se evade de los términos de una calificación corriente. Lo cual no significa, en principio, ni un vituperio ni un elogio.

Precedido por dos breves fijos y sustanciosos discursos, de la poetisa Esther de Cáceres y del pintor Torres García sobre el pianista y compositor Felisberto Hernández, presentó éste interpretando tres obras suyas y varias composiciones de Albéniz y Falla.

Como ejecutante, posee una indiscutible personalidad. Si bien asímulo perfectamente la substancia de "Sevilla" de Albéniz, su versión sufrió algunos tropiezos en cuanto a claridad de fraseo. Es indudable que a través de esa "Sevilla" ejecutada con atropellamiento y confusión se nos dijo algo nuevo. En Falla, en cambio, no se puede hacer lo mismo: toda su obra para piano, es producto de una síntesis armónica y melódica que no se puede alterar so pena de echar abajo su construcción.

Y bien, tanto la "Danza de Fuego" como la "Farruca", que interpretara ayer Felisberto Hernández, perdieron todo sentido y color a través de su antojadiza versión.

Y si a ello agregamos una inferioridad de condiciones técnicas nos dará el resultado exacto de su interpretación.

Que se hable más del tecnicismo "virtuoso"; de acuerdo. Pero primero hay que conocerlo, ¿eh?

Ahora bien; como compositor Felisberto Hernández posee grandes condiciones. Un primer conocimiento solamente auditivo de su obra no puede permitir a nadie, una calificación definitiva. Si bien cree-

mos inaceptable la concepción de "música de programa" de su tríplico sobre la Montonera, pudimos atisbar su calidad en la Danza Negra, final. La primera, de inspiración "literaria" (así, entre comillas y con todo su peor sentido), posee escasas cualidades como realización que peca por un evidente desequilibrio tonal y por un modernismo bastante superficial.

En su otra composición "Negros" supo obtener un interesantísimo diseño rítmico, tratado con gran dominio, diseño que proporciona a la obra un interés y un carácter extraordinarios.

Creemos que hasta en la fecha en nuestro medio no se ha llegado a una síntesis del elemento sustancialmente sonoro como es el ritmo, tan bien logrado.

Y así, Felisberto Hernández, desperejo y personal, nos proporcionó ayer un momento de verdadero interés de esos que escasas veces atisbamos en nuestro medio.

URRAL

No constitución que para termin obra de Bou escenario de

Pobre por interés que que aborda, pesadamente y con una artificiales, segundo ac público.

Ni técnica que o halla Faible", que de una m con ideas tes, bajo por el dim de todos s

Pero el culizar se ni siquiera de la com mente inc

El público episodios sentido, lenguaje que eviden rable el público son Solis.

EL RECITAL DE BERTA

Volvimos a escuchar nuevamente ayer a Berta Singerman. De ella deberíamos repetir conceptos ya o toda la crítica. La recitadora conserva la frescura y el calor expresivo, el ritmo interior de la criptiva en cada uno de sus movimientos.

Notamos en su recitado de las "Rimas" un calor que contrastó con la tercera parte, en todas las tonalidades de su arte, desde la finura de Rafael Pombo, hasta la solemnidad de —que recitó a pedido, fuera de programa—, para "La Rumba", afinada con maña en el roce se-

Berta Singerman se halló así misma, fue la misma Berta Singerman de los entusiasmos público ferviente en expresividad.

NOTICIAS DEL 18 DE JULIO "LA
"LOS 15 MILLONES" Y "MADRE